



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

DISCURSO D.H.C. VON HESBERG

04.10.2016

Autoridades, Sras., Sres.:

La presencia o ausencia de referentes, así como las cualidades de dichos referentes son algunas de las claves en el desarrollo y en la orientación de las sociedades. Hoy, esta creación de referentes es una tarea muy compleja dado el tupido e inabordable entramado de información con el que convivimos. Las características de la sociedad de la información, y la realidad cotidiana de las redes sociales suponen ventajas antes desconocidas en muchos aspectos, así como complicaciones y distorsiones en otros. Los referentes son hoy efímeros, cuestionados, y a veces podríamos considerar que en realidad no existen en la manera en que los entendíamos.

La Universidad, como institución, sigue fundamentada en los pilares del estudio, la reflexión y la razón, y es por ello que somos partícipes de una cultura referencial, como no puede ser de otra forma para quienes vivimos en la generación del conocimiento, en la transmisión del mismo, en la colaboración como forma de trabajo en investigación, y en el desarrollo de escuelas de pensamiento. No es de extrañar, por ello, que las Universidades mantengamos la distinción de Doctor Honoris Causa como uno de los momentos más solemnes y como máximo reconocimiento a personalidades externas, que no ajenas, a nuestra comunidad. Es un honor, un reconocimiento, pero también



una señal. Una marca referencial. Estas son las personas que nos aportan, los grandes símbolos de nuestra universidad fuera de nuestra universidad.

Nos encontramos en la Facultad de Filosofía y Letras, y ello puede ser considerado también como una señal, una muestra más del valor que queremos significar por el mundo de las Humanidades, algo a lo que luego me referiré. Es una satisfacción, querido decano, querido Eulalio, estar en este remodelado salón de actos, y poder igualmente investir, y reconocer el esfuerzo de un nutrido grupo de nuevos doctores y doctoras por la Universidad de Córdoba. Quiero felicitarles por su esfuerzo que hoy culminan, felicitación que hacemos extensiva, y ellos también deben así entenderlo, a sus directores, a sus equipos de investigación, personal de administración y servicios de sus departamentos y centros, y a tantas personas que forman parte de este proyecto común que es la Universidad y que es parte tan importante de vuestro proyecto personal. Debéis tener la generosidad, y también la responsabilidad de continuar vuestro esfuerzo, porque vuestro proyecto no termina aquí. Sólo ha sido una parte. Ahora empieza la fase en que debéis poner vuestro conocimiento a disposición de la sociedad, enriquecerlo, multiplicar, como una forma de vivir, transmitir y compartir.

Quiero también pedirlos que sigáis considerándoos parte de la Universidad de Córdoba y la llevéis por donde estéis. Vuestro sentido de pertenencia nos incumbe, nos importa. Y trabajad duro. Los resultados siempre llegan, aunque a veces se hagan esperar.

Hoy recibimos a un nuevo Doctor Honoris Causa. El Dr. Von Hesberg, más allá de ser un referente para la Arqueología Clásica, es una incontestable autoridad humanística. Y más allá de un extraordinario académico, ha mostrado unos valores humanos y de compromiso que vincularlo a nuestro claustro de doctores nos parece un acto de justicia y merecido reconocimiento. Su generosidad con los jóvenes investigadores ha sido destacada por todos aquellos que le han conocido, y por supuesto más aún por quienes han tenido la fortuna de trabajar con él o bajo su dirección. En este sentido, reconocemos



hoy de manera especial su apoyo y colaboración con investigadores de nuestra universidad, desde hace ya prácticamente 30 años. Algunos de aquellos becarios y ayudantes que se incorporaron con él al Instituto de Arqueología Clásica de Colonia están hoy aquí, y aportan hoy sus mejores años a nuestra Universidad. Es así la eterna cadena de transmisión que la Universidad debe ser. Obtener la formación y el conocimiento que después completamos y mejoramos para ofrecerlo a los que se van incorporando. Enriquecer así nuestra sociedad. El conocimiento como un sistema vivo que se alimenta, crece y se reproduce, se enriquece y genera.

El vínculo ha seguido vivo desde esos años, y ya el Dr. Von Hesberg tuvo ocasión de conocer nuestra ciudad, la misma que ofrece un libro arqueológico idóneo para figuras de esta dimensión. Su ponencia sobre la Colonia Patricia Corduba, supuso una reflexión que seguro le ha hecho tener un permanente lazo con Córdoba. De hecho, volvió a trabajar sobre nuestra Historia a través de sus espacios funerarios, y sus usos, referidos al Occidente Romano.

La Universidad de Córdoba, a su vez, ha tenido la satisfacción de acoger y trabajar junto a algunos de sus colaboradores, como el Dr. Sven Ahrens y la Dra. Janine Lehmann. Son este tipo de colaboraciones las que nos gustaría poner de ejemplo y referencia de colaboración académica e institucional. Las que demuestran que las Universidades son protagonistas, sin duda, de mucho de lo mejor de la construcción europea. Las Universidades, hoy lamentablemente usadas por determinados intereses como campo de disputa política siendo objeto de crítica gruesa, muestran una vez más su capacidad como punta de lanza y embajada privilegiada de participación, construcción y desarrollo de lazos internacionales, y todo ello con una independencia institucional hoy más necesaria que nunca.

Dr. Von Hesberg, la Universidad, afortunadamente, es rica en grandes personalidades del mundo académico, pero sólo aquellos que muestran una dimensión humana y generosa del saber y de su transmisión, obtienen la mención de Honoris Causa por universidades de otro país. Queremos que su



presencia, su influencia, y la de sus colaboradores, sigan presentes en la Universidad de Córdoba. Nuestra ciudad es sin duda un objeto de estudio arqueológico verdaderamente apasionante, y confiamos en que el enriquecimiento intelectual será fecundo. Sus méritos e innumerables premios y distinciones, ya han sido glosados por el Dr. Márquez Moreno. Vaya, pues, por mi parte, mi bienvenida a nuestro claustro de doctores, y nuestro orgullo por poder contar con un investigador tan prestigioso y un docente incansable.

Consideramos igualmente que contaremos con un inmejorable embajador de la Universidad de Córdoba en Alemania, en sus queridas Marburg, Würzburg, Colonia y tantos foros donde ha impartido e imparte su magisterio. Ya en otras titulaciones de nuestra Universidad contamos con consolidadas relaciones con Universidades e institutos alemanes, y reforzarlas hoy en los campos de Humanidades, es algo tremendamente positivo. Este doctorado honoris causa es también una muestra más, una visibilización adicional de la apuesta actual de la Universidad de Córdoba por el campo de las Humanidades, un perfil creciente y pujante de nuestra comunidad universitaria, y que esperamos continuar con otras muchas acciones, como las convocatorias de ayudas para este campo que recuperamos el curso pasado, o el futuro Instituto Fernán Pérez de Oliva.

Además, y en otro orden de cosas, (y permítamelo, Dr. Von Hesberg), necesitamos colaborar más entre el norte y el sur de Europa para poner nuestro grano de arena en la respuesta al delicado momento por el que pasa la Unión Europea. Un proyecto en el que las universidades hemos demostrado creer, y que requiere acciones en el corto plazo, pensando en el futuro más lejano. Usted es un gran conocedor del Mediterráneo. Conoce sus raíces, su Historia. Sabe interpretarla, y por ello dispone de un autorizado criterio para saber hacia dónde deberíamos ir.

Gracias, por tanto, profesor von Hesberg, por aceptar este nombramiento, por todos estos años de colaboración, por estar aquí y por todo



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

lo que aún construiremos juntos a través de nuestros equipos de investigación, y nuestras propias instituciones.

No quiero terminar mi intervención sin agradecer al Dr. Márquez Moreno, que ha expresado, en nombre de todos, y a modo de *laudatio*, una breve, pero muy sentida, reseña de los innumerables méritos de los que usted dispone. También al coro Averroes por ofrecernos su música, y por el repertorio escogido.

Quiero también agradecer a todas las personas que hacen posible este acto y a todas y todos los que nos habéis acompañado en él, amigas y amigos que estando presentes dais sentido a estos actos, y hacéis, a su vez, honor al nuevo Doctor Honoris Causa y a nuestra Universidad.

Querido Doctor Von Hesberg, Doctor Honoris Causa por la Universidad de Córdoba, recibid de nuevo nuestro más cálido abrazo de bienvenida, toda nuestra admiración, nuestra amistad, y nuestro compromiso de seguir colaborando y trabajando juntos.

Muchas gracias.

José Carlos Gómez Villamandos

Rector